

Ministerio Superior y Educación Media Especializada de la República de

Uzbekistán

Universidad Estatal Uzbeka de Lenguas del Mundo

Yulyaqshiyeva Nasiba

Las peculiaridades de las uniones fraseológicas y su traducción

TESIS

Jefe científico:T.Oltiyev

Tashkent-2014

ÍNDICE

Intraducción

Capítulo I:La definición de las unidades fraseologicas

1.1 Las ideas de los lingüistas sobre las unidades fraseologicas

1.2 El término “unidades fraseologicas”

1.3 Clasificación de las unidades fraseológicos

1.4 Locuciones

Capítulo II:La comparación y traducción de las unidades fraseologicas de español y uzbeko

2.1 Características generales

2.2 Paremias(Refrán)

2.3 Citas

Conclusión

Bibliografía

INTRODUCCIÓN

«La lengua es un continuo, un espacio sin límites ni fronteras, donde los lingüistas y estudiosos intentan la quimera de apresar con diversas etiquetas realidades heterogéneas y en permanente cambio», dice J. Sanmartín.

INVESTIGACIÓN de la tesis, Si prestamos atención a la conversación de nativos del idioma podremos notar que, al igual que en otras lenguas, existe un alto número de expresiones ya fijadas e institucionalizadas por el uso, especialmente en diálogos cotidianos a los que denominaremos “diálogos situacionales”. Los hablantes nativos aprenden y emplean todas las expresiones hechas y establecidas por el uso sin siquiera darnos cuenta, en forma natural, por mera imitación y repetición de lo que van escuchando a diario alrededor.

MISIÓN de la tesis, sin embargo, los estudiantes de español como segunda lengua, y con mayor razón como lengua extranjera, no pueden captar fácilmente cuáles de ellas son establecidas por el uso y cuáles otras corresponden a expresiones libres. Es por esta razón que este trabajo se ha enfocado a generar una propuesta de presentación y enseñanza de expresiones institucionalizadas en español para educación presencial, mixta o a distancia de ESL y ELE (Español como lengua extranjera) en un contexto específico de diálogos situacionales.

ACTUALIDAD de la tesis, Fraseología es una disciplina que cuenta ya con una amplitud de estudios que le confieren un lugar preveligado en el Análisis lingüístico. De este forma las UF (unidades fraseológicas) ha sido descritas desde todas las lenguas (semántico morfológico, léxico, sintáctico, pragmático y textual), lo que ha propiciado que algunos investigadores hayan destacado el carácter interdisciplinar de la fraseología)

NOVEDAD que Precisamente con este tema es como se debe entender nuestro análisis de la concepción de la lexicografía de J. Casares. No en vano, la Introducción a la fraseología moderna, publicada por primera vez en 1950, ha sido, y continúa siendo, punto de partida y referencia constante para los posteriores estudiosos de las UFS.

LOS MÉTODOS, En mi tesis he utilizado libros de González Grueso, Penadís Martínez, y otros.

Investigando los libros sobre “Fraseología”. He tomado las informaciones necesarias. Los investigadores aún difieren también respecto a la ubicación disciplinar de las UF. Muchos consideran que debieran ser tratadas dentro del ámbito de la lexicología, de la morfología o de la sintaxis (González Grueso), otros consideran que deben ser tratadas en un punto medio entre diferentes ámbitos disciplinares (Penadís Martínez, en González Grueso,) y, por último, hay quienes opinan que deben ser incluidas, además, dentro de la semántica y la pragmática del discurso .

VALOR TEÓRICO

Desde hace varios años y desde diversos ámbitos de estudio de la lengua española se ha estado realizando una ardua labor con el propósito de recoger, individualizar y organizar aquellas expresiones que se han determinado como preestablecidas por el uso. Estas expresiones o fórmulas han recibido diferentes denominaciones: frases hechas, expresiones fijas¹, unidades fraseológicas, expresiones institucionalizadas, unidades polilógicas, fórmulas rutinarias y otras. Todas estas denominaciones son válidas puesto que implican lo mismo, sin embargo, en este trabajo se preferirá el término “unidades fraseológicas” debido a que ha sido apoyado por una gran mayoría de investigadores del tema en cuestión. A pesar de que aún no hay total consenso con respecto a su denominación, sí lo hay en cuanto a su innegable valor en la enseñanza de idiomas ya que, como lo expresa Corpas Pastor

“La formación, el funcionamiento y el desarrollo del lenguaje vienen determinados no sólo por las reglas libres del sistema; sino también por todo tipo de estructuras prefabricadas de las que se sirven los hablantes en sus producciones lingüísticas”.

COMPOSICIÓN DEL ESTUDIO

No ha sido fácil estructurar una clasificación de las UF puesto que hay diferentes aspectos por considerar. Estos aspectos son: determinar si las UNIDADES FRASEOLÓGICAS son oraciones completas o no; si están fijadas en la norma, en el sistema o en el habla; si corresponden a un enunciado completo o sólo a un fragmento

¹ Este término ha sido objetado por algunos investigadores del tema, como por ejemplo Corpas Pastor (1997, en Montero Martínez, 2002: Apartado 3.3), debido a que muchas de estas expresiones pueden presentar variaciones de tipo léxico o gramatical, así como acortamientos u otras modificaciones durante su uso en el discurso, por lo que no sería exacto denominarlas “expresiones fijas”.

; si sus posibilidades combinatorias son restringidas total o parcialmente; y, finalmente, cuál es su grado de motivación semántica, eso es uno de los problemas de Fraseología.

Capítulo I: La definición de las unidades fraseológicas

1.1 Las ideas de los lingüistas sobre las unidades fraseológicas

Fraseología uno de las más importantes de la lexicología. No existe ninguna definición unívoca de lo que comprende la fraseología, tampoco se puede decir que exista una clasificación de las unidades fraseológicas.

Las clasificaciones de unidades fraseológicas son limitadas. En su mayoría las clasificaciones han surgido en la práctica cuando el autor incluyó la información fraseológica en la confección de diccionarios. Existen diversas clasificaciones que siguen diferentes criterios como el funcional, el semántico o el estilístico.

Ahora vamos a repasar cronológicamente las investigaciones fraseológicas en español según Corpas Pastor.² La primera clasificación de unidades fraseológicas, como ya hemos dicho más arriba, la ofrece **Casares** en los años cincuenta. En los años sesenta continúa **Coseriu** que establece la distinción entre el discurso repetido y la técnica libre del discurso. A finales de los setenta destaca el trabajo de **Thun** que se dedica a la fraseología en las lenguas romances. Después **Zuluaga** edita su tesis doctoral en la que complementa la clasificación de Casares.

Los autores muchas veces utilizan como base las investigaciones soviéticas y alemanas.

El seguidor de la misma influencia germano-soviética es **Haensch** y también la podemos encontrar en los trabajos fraseológicos realizados en Cuba. Son las autoras como **Carneado Moré** o **Tristá Pérez** (en los años ochenta).

En los años noventa aparece **Corpas Pastor** con una nueva clasificación de las unidades fraseológicas. Dice que las clasificaciones ya existentes son incompletas y

² CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, págs. 32-33.

hay que crear una clasificación global de las unidades fraseológicas y del sistema fraseológico.

En esta época destaca también **Ruiz Gurillo** que distingue entre dos criterios: una concepción amplia de la fraseología y una concepción estrecha.³

Nosotros vamos a referirnos a los autores más destacados y citados que para nosotros tienen gran importancia en nuestra investigación, se trata de Julio Casares, Gloria Corpas Pastor, Eugenio Coseriu, A. M. Tristá Pérez y Leonor Ruiz Gurillo.

JULIO CASARES

Casares es el fundador de la investigación fraseológica en España en los años cincuenta. Algunos de los estudiosos lo siguen en la clasificación de las unidades fraseológicas, p. ej. Zuluaga o A. M. Tristá Pérez.

Casares distingue entre: **locuciones**

fórmulas pluriverbales (refranes y frases proverbiales)

El propio autor avisa que no resulta fácil señalar de qué tipo se trata.

Una locución es una «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes»⁴.

Las locuciones las divide en dos grupos. Las primeras son *locuciones conexas* que son formadas por palabras gramaticales como p. ej. *con tal que* (conjuntiva). Las segundas son *locuciones conceptuales o significantes*, esto quiere decir, que sus constituyentes presentan unidad conceptual.

³ RUIZ GURILLO, L. «Una clasificación no directa de las unidades fraseológicas del español», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol.6, Madrid 1998, pág. 13.

⁴ CASARES, J. *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: SCIS, 1992, pág. 170 (en C. Pastor).

Las locuciones conceptuales las divide en varios tipos, depende de sus categorías gramaticales. Así surgen locuciones verbales, nominativas, exclamativas, adverbiales etc.

Los refranes según el autor reflejan una verdad universal, las frases proverbiales no la expresan. Los rasgos principales del refrán son: paralelismo, aliteración, artificiosidad o traducida en rima.

La frase proverbial no funciona como elemento oracional a diferencia de las locuciones. Es una cláusula principal. Su origen lo podemos encontrar en textos hablados y escritos.⁵ Las ideas de Casares sobre fraseología.

En primer lugar, se hace necesario responder a dos interrogantes suscitados antes incluso de leer la obra de Casares:

¿Por qué hizo un estudio tan completo de las expresiones fijadas?, es más ¿por qué dedica un capítulo a las UFS en un libro sobre la lexicografía? Contestar a ambas cuestiones es complicado puesto que Casares no lo dice de modo explícito en ningún momento del trabajo. Lo que sí es cierto, sin embargo, es que el autor tiene muy claro que no existen solamente palabras sueltas sino que también hay que considerar expresiones formadas por varias de ellas. Por eso, ya en la página 6, enumerando los pasos que sigue el Seminario de Lexicografía para la elaboración del corpus lingüístico, afir-

⁵ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, págs. 33-35.

ma: “Una vez admitido un vocablo o un giro, hay que hacer su definición”(nota). Unas líneas más adelante vuelve a hacer referencia a la normal inclusión

de las UFS en el diccionario: “hay que intercalar los artículos nuevos entre los ya existentes y hay que ingerir en las entracas de éstos acepciones, locuciones y frases con arreglo a unas normas nada fáciles” (el subrayado es nuestro).

Por tanto, según se desprende de estas palabras, las UFS forman parte del diccionario y es por lo que el lexicógrafo se debe preocupar de su correcta inclusión en el artículo lexicográfico. (HNDICE 9Estudios de Lingüística. (Universidad de Alicante

Nº 16, 2002gráfico). Precisamente por esta posible utilidad para la tarea de la redacción de diccionarios, es por lo que J. Casares

decide analizar las UFS. Es fácil deducir que, entonces, su objetivo con la realización de ese extenso e interesante estudio fue el contribuir a dilucidar qué expresiones fijas debían recoger los diccionarios y cuáles no (nota). Es, de

hecho, el mismo Casares (1992 [1950]: 95) quien nos avisa de este particular: “Después de los compuestos fluctuantes se presentan a nuestra consideración las combinaciones

binarias, entre las que conviene distinguir las que se forman y deshacen ocasionalmente y las de carácter estable. Estas últimas son, a nuestro entender, las únicas que debe recoger el Diccionario, puesto que en ellas uno o los dos elementos combinados toman un significado especial por el hecho de verse juntos”.

Así pues, ya tenemos la respuesta a los interrogantes planteados al principio de este apartado; las UFS adquieren un significado traslaticio, es decir, no deducible del significado de cada una de las palabras que la forman y, por ello, puede resultar, en un momento dado, incomprensible para el hablante de español. Esto justifica su inclusión en el diccionario así como un estudio pormenorizado de qué tipos de UFS tienen que contemplarse en el mismo⁶.

(HNDICE 10Jorge Martínez Montoro)

Sin embargo, al llevar a cabo su estudio –aunque fuera motivado por lo lexicográfico– bien poco podía pensar Casares en la trascendencia e influjo en los trabajos posteriores sobre

⁶ La fraseología en J. Casares (capítulo 2 11)

fraseología.

Clasificación de las UFS según Casares

A pesar de su esfuerzo los conceptos que propone, en ocasiones, difieren mucho –resultan extracos incluso– de lo que estamos acostumbrados. Esto es algo, sin embargo, perfectamente comprensible puesto que Casares no era gramático y porque la materia era completamente novedosa –para el español fue el primer estudio teórico sobre las UFS como hemos visto–.

Dicho esto, pasamos a analizar críticamente la taxonomía fraseológica de Casares. Para el académico, las UFS se dividen en cuatro tipos básicos:

1) locuciones;

2) frases hechas,

(HNDICE 11 Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante

Nº 16, 2002)

3) refranes ,

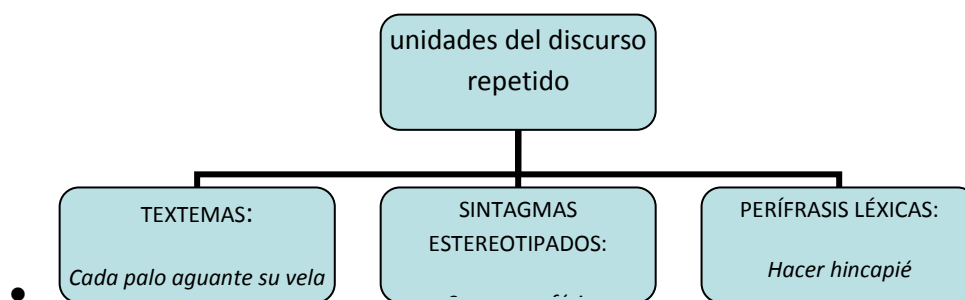
4) modismos .

EUGENIO COSERIU

Coseriu repartió las unidades pertenecientes a la *técnica del discurso* y al *discurso repetido*. Explica que la técnica del discurso incluye las unidades gramaticales y léxicas (morfemas, lexemas) y las reglas para su combinación y modificación en la oración.

El discurso repetido incluye los términos como *modismo*, *frase*, *locución* o *expresión* y sus elementos no se pueden reemplazar según las reglas en la lengua española. Las unidades del discurso las divide en tres tipos:

- unidades equivalentes a oraciones, son intercambiables en el plano textual y oracional, en este grupo entran: dichos, frases metafóricas o proverbios
- unidades equivalentes de sintagmas, son combinables en la oración y conmutan con sintagmas (el autor da los ejemplos solamente en francés)⁷
- unidades equivalentes de palabras, se combinan dentro de la oración y son conmutables con palabras simples (p. ej. *Hacer hincapié* – insistir en algo)⁸



- Coseriu lo resume con este esquema:

•

A. M. TRISTÁ PÉREZ

⁷ «*sans coup férir*», (sin esfuerzo alguno, sin combate) puede oponerse a «*après une dure bataille o avec de grandes difficultés*»

⁸ CORPAS, P. G. ob. cit., págs. 35-38.

Tristá Pérez pertenece al Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana. Junto con Zoila Victoria Carneado Moré constituye un equipo bastante importante en cuanto a la investigación fraseológica. Las dos realizan una importante labor en este terreno. Aplican los principios de la fraseología rusa a la caracterización y descripción de la fraseología española. Tristá Pérez se inspira en la clasificación de Casares (locuciones, refranes y frases proverbiales), pero se interesa más por las locuciones. Establece dos tipos a partir de la estructura interna:

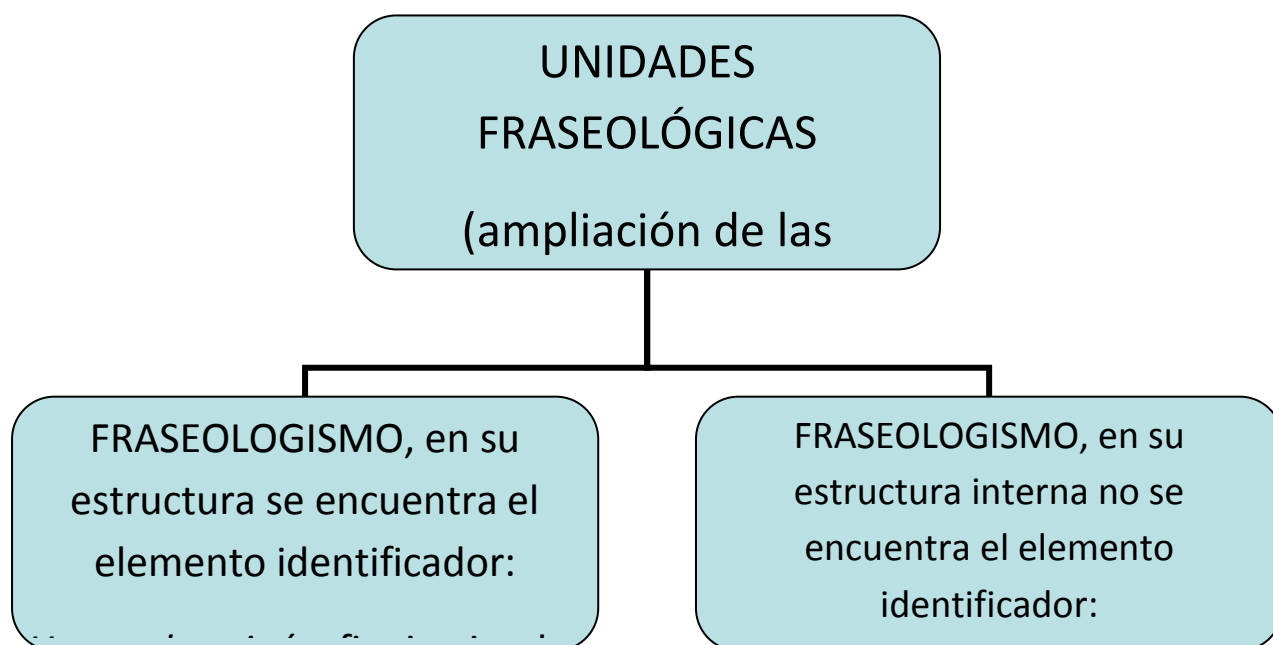
- Fraseologismos en cuya estructura interna se encuentra el *elemento identificador* o *indicador mínimo* que indica su condición de unidad fraseológica. Este elemento identificador tiene el carácter semántico o léxico. Se trata de unidades muy heterogéneas, p. ej. de las unidades que contienen entre sus componentes palabras desusadas fuera de la unión fraseológica, como en *hacer el paripé* (simular, fingir) o elementos onomatopéyicos: *estar en un tris* (estar a punto de).
- Fraseologismos en cuya estructura interna no se encuentra el elemento identificador. La unidad fraseológica tiene una secuencia literal homónima, se diferencia de la primera unidad por la metafóricidad y estabilidad.⁹

Tristá Pérez apunta que en la fraseología se observan dos tendencias:

- *concepción estrecha* – plantea que unidades fraseológicas son las combinaciones fijas de palabras equivalentes por su estructura a un sintagma

⁹ CORPAS, P. G. ob. cit., págs. 46-50.

- *concepción amplia* – plantea que la fraseología la integran las combinaciones fijas de palabras con estructura sintagmática u oracional, esta concepción tiene más partidarios y contiene desde las combinaciones fijas más simples, por ejemplo, *mosquita muerta*, hasta las más complejas del tipo *muchas manos en un plato, siempre tocan a rebato* que abarca los proverbios, refranes, frases hechas, etc.¹⁰



GLORIA CORPAS PASTOR

¹⁰ TRISTÁ PÉREZ, A. M., . «*La fraseología y la fraseografía*», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol. 6, Madrid, 1998, pág. 300.

Corpas Pastor estima que las clasificaciones anteriores son incompletas y esquemáticas y cita los criterios básicos que se han adoptado: ¹¹

- fijación en el sistema, en el habla o en la norma
- elemento oracional u oración completa
- grado de motivación semántica
- fragmento de enunciado
- restricción combinatoria total

La autora critica a las clasificaciones anteriores, apunta que ninguna clasificación usa criterios claros, ninguna de ellas sirve para vertebrar una clasificación global de la fraseología española.

Por eso Corpas Pastor combina el criterio de enunciado con el de fijación.

Dice, por *enunciado* entendemos «una unidad de comunicación mínima, producto de un acto de habla, que corresponde generalmente a una oración simple o compuesta, pero que también puede constar de un sintagma o una palabra». ¹² De este criterio se crean dos grupos de unidades fraseológicas:

- UFS que no constituyen enunciados completos (1.)
- UFS que constituyen enunciados completos (2.)

1. Las unidades fraseológicas del primer grupo no integran actos de habla ni enunciados, eso significa, «que necesitan combinarse con otros signos lingüísticos y que equivalen a sintagmas» ¹³. Hay que decir que no es un grupo homogéneo.

Este grupo se subdivide en dos:

¹¹ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 50.

¹² CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 51.

¹³ CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 51.

- La esfera I – contiene unidades fraseológicas fijadas solamente en la norma, son las llamadas *colocaciones*
- La esfera II – incluye unidades fraseológicas del sistema, son *locuciones*

2. Al segundo grupo se incluyen las unidades fraseológicas que pertenecen al acervo socio-cultural de los hablantes. Se trata de la esfera III en la que encontramos el resto de las unidades fraseológicas que se denominan *enunciados fraseológicos*. Su característica principal es:

- están fijadas en el habla
- crean actos de habla realizados por enunciados completos que pueden depender de una situación específica¹⁴

Ahora vamos a ocuparnos de colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos.

Corpas Pastor plantea varios tipos de colocaciones:

- sustantivo (en función de sujeto) + verbo – *estallar una guerra*
- verbo + sustantivo (en función de objeto) – *desempeñar una función*
- adjetivo + sustantivo – *importancia capital*
- sustantivo + preposición + sustantivo – *banco de peces*
- verbo + adverbio – *llorar amargamente*
- adjetivo + adverbio – *firmemente convencido*

tipos de locuciones:

- nominales – *mosquita muerta, lágrimas de cocodrilo*

¹⁴ CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 51.

- adjetivas – *sano y salvo, blanco como la pared, fuerte como un toro*
- adverbiales – *a todas luces, a reglón seguido*
- verbales – *dormir como un tronco, costar un ojo de la cara*
- locuciones prepositivas – *con objeto de, en torno a, a causa de*
- locuciones conjuntivas – *con tal que, mientras tanto*
- locuciones causales – *subírsele a alguien la sangre a la cabeza*

tipos de enunciados fraseológicos:

- citas – *Verde, que te quiero verde*
- refranes – *La ocasión hace al ladrón*
- enunciado de valor específico – *Dentro de cien años todos calvos*¹⁵

LEONOR RUIZ GURILLO

¹⁵ CORPAS, P. G. ob. cit., págs. 67-131.

L. Ruiz Gurillo igualmente que A. M. Tristá Pérez plantea que las unidades fraseológicas pertenecen a diferentes concepciones de la fraseología. La primera concepción es la amplia que incluye refranes, dichos, rezos, frases proverbiales y la segunda es la concepción estrecha que está formada por unidades que no superen la estructura del sintagma, como las locuciones y algunas frases proverbiales.

La autora en su trabajo¹⁶ diferencia los rasgos de las unidades fraseológicas según varios niveles:

1. nivel fonético-fonológico:

- reducción fonética o posibles vacilaciones gráficas – *en seguida/enseguida*
- rasgos fonéticos peculiares – se trata p. ej. de rima consonante (*a troche y moche*), rima asonante (*a tontas y a locas*), repetición de palabras (*paso a paso la vida se abre paso*) o aliteración (*de rompe y rasga*)

2. nivel morfológico

- presencia de palabras diacríticas o de anomalías estructurales – *por fas o por nefas, salirse por la tangente, de armas tomar*
- relaciones con la derivación y composición

3. nivel sintáctico

¹⁶ RUIZ GURILLO, L. «Una clasificación no directa de las unidades fraseológicas del español», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol.6, Madrid 1998, págs. 15-20.

- componentes léxicos invariables – se trata de invariabilidad de género (*caballo de Troya*, no *yegua de Troya*), invariabilidad de persona (*el qué dirán*, no *qué dirás*) o invariabilidad de número (*por si las moscas*, no *por si la mosca*)
- componentes léxicos no conmutables – imposibilidad de conmutar uno de los formantes de la unidad fraseológica por otra unidad léxica equivalente (*pagar el pato*, no *pagar la carne*)
- componentes no permutables – invariabilidad del orden (*buscarle tres pies al gato*, no puede ser *le buscas tres pies*)
- componentes léxicos no separables – imposibilidad de inserción de un complemento extraño a la unidad fraseológica o elipsis de un componente, la modificación de un componente por medio de un complemento extraño es también imposible (*no dejar piedra sobre piedra*, no puede ser *no dejar encima del tejado piedra sobre piedra*)
- fijación transformativa – imposibilidad de admisión de diversas transformaciones, las más conocidas son *pasiva* – *Pedro estiró la pata*, no *la pata fue estirada* y la *nominalización* – *carta blanca*, no *la blancura de la carta*

4. nivel léxico-semántico

- tropología – la aparición de figuras retóricas está directamente relacionada con la idiomatidad, las unidades fraseológicas pueden manifestar:
 metáfora: muchas unidades fraseológicas tienen su origen en una metáfora (*llover a cántaros*, *tirar la toalla*)
 metonimia y sinécdoque: no es tan frecuente como la metáfora y la hipérbole (*dar gato por liebre*)

hipérbole: es frecuente en la creación de las unidades fraseológicas (*echar la casa por la ventana, ahogarse en un vaso de agua*)

- motivación – podemos determinar el origen histórico de ciertas unidades fraseológicas, «la motivación parece depender de la comprensión de la imagen que emana del significado recto de su homófono literal, las combinaciones sin homófono no suelen ser motivadas..., se deduce que cuanto mayor sea su idiomatidad, menor resultará su motivación»¹⁷
- no composicionalidad semántica o idiomatidad – el sentido total de la unidad fraseológica no se obtiene a partir del sentido de los significados de sus componentes tomados de forma aislada (*tomar el pelo* significa «burlarse de alguien», no lo podemos designar de los componentes)

5. nivel pragmático

- frecuencia de uso – las unidades fraseológicas son muy frecuentes en la lengua
- se aprenden de memoria – los hablantes las aprenden, están guardadas en el cerebro y lo facilita la identificación como unidades
- iconicidad – las unidades fraseológicas tienen la función apelativa y la expresiva, las locuciones adverbiales manifiestan la gran fuerza expresiva (*a trancas y barrancas*)

La autora distingue entre:

¹⁷ RUIZ GURILLO, L.. ob. cit., pág. 19.

- **sintagma prepositivo fraseológico**

a este grupo pertenecen p. ej. locuciones totalmente fijas: *a menudo*, locuciones totalmente fijas con anomalías estructurales: *a la virulé*, esquemas fraseológicos: *cara a cara* o locuciones analógicas: *a golpes*

- **sintagma verbal fraseológico**

locuciones con variantes: *importar un pepino/rábano*, locuciones meramente fijas: *correr mundo*, unidades sintagmáticas verbales: *tomar un baño* o locuciones totalmente fijas: *dorar la píldora*

- **sintagma nominal fraseológico**

colocaciones: *momento crucial*, *agua de colonia* o locuciones mixtas: *dinero negro*¹⁸

¹⁸ RUIZ GURILLO, L. *Las locuciones en español actual*, Madrid: Arco Libros, 2001, pág. 121-122.

1.2 El término “unidades fraseológicas”

El término *fraseología* no está libre de controversia. Es una disciplina lingüística que no es fácil de delimitar. Los lingüistas no se ponen de acuerdo. Según algunos se trata de la subdisciplina de la lexicología (Casares, Zuluaga), otros la definen como una disciplina situada en el mismo plano que la lexicología, la sintaxis o la morfología (los lingüistas soviéticos).

A. M. Tristá Pérez apunta que el iniciador de los estudios de fraseología es Ch. Bally (1905, 1909). A partir de este autor, varios autores empiezan a referirse en sus obras a unidades fraseológicas.¹⁹

Otros autores afirman que la fraseología se originó en la antigua Unión Soviética. Los trabajos de Vinogradov (1946, 1947) sirvieron de base y dieron impulso al desarrollo de esta disciplina. En los países de habla hispana los trabajos sobre la fraseología son pocos y recientes.

En Unión Soviética surgió también una nueva rama de la lexicografía que investiga los problemas prácticos y teóricos de la confección de diccionarios fraseológicos: *la fraseografía*. Se desarrolla en un momento en el que ya se datan los principios fundamentales de la teoría fraseológica.

Se distinguen tres grandes bloques en la fraseología: 1. el estructuralismo europeo occidental, 2. la lingüística de la extinta Unión Soviética y 3. la lingüística norteamericana. Es posible agrupar los dos primeros bloques en uno solo porque entre ambos hay estrechas relaciones.²⁰

El primer estudioso de la fraseología en España fue J. Casares quien aportó mucho en su *Introducción a la lexicografía moderna* (1950) al desarrollo de esta disciplina.

¹⁹ TRISTÁ PÉREZ, A. M., . «*La fraseología y la fraseografía*», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol. 6, Madrid, 1998, pág. 298.

²⁰ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 19.

Desde entonces lo siguen otros autores como p. ej. A. Zuluaga, E. Coseriu, G. Corpas Pastor, L. Ruiz Gurillo o M. Seco.

Manuel Seco en la introducción al *Diccionario fraseológico documentado del español actual* apunta:

«El término fraseología recubre no sólo las locuciones en sentido propio, sino todas las combinaciones de palabras que, en su práctica del idioma, no son tomadas libremente por el hablante, sino que se le dan ya prefabricadas, como “paquetes” que tienen en la lengua un valor propio establecido por el uso tradicional.»²¹

El objeto principal de estudio en la fraseología es: *la unidad fraseológica*. Se trata de las combinaciones de palabras con alto grado de fijación, formadas por dos o más palabras, se caracterizan por su estructura compleja, la estabilidad y la presencia en su estructura de anomalías léxicas o gramaticales.

«En cuanto al plano del contenido, las características que más se argumentan en las obras fraseológicas son su integridad semántica, es decir, la desactualización semántica, parcial o total, de sus componentes y la adquisición de un nuevo significado; el sentido figurado; la equivalencia semántica a una palabra y la intraducibilidad.»²²

En la lingüística española tropezamos con un sistema terminológico heterogéneo. Se emplean los términos diferentes como *unidad fraseológica* o *fraseologismo*, *modismos*, *locuciones*, *expresiones fijas*, *dichos*, *frases hechas*, *expresiones idiomáticas*, *expresiones*, *frases*, *refranes*, *proverbios*, *modos de decir* o *aforismos*.

²¹ SECO, M. *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Santillana Ediciones Generales, 2005, pág. XIII.

²² TRISTÁ PÉREZ, A. M., ob. cit., pág. 299.

En nuestro trabajo vamos a utilizar el término *unidad fraseológica* por estas razones: goza de una gran aceptación en la filología española y es conocido en la fraseología internacional.

UNIDAD FRASEOLÓGICA

La definición de la unidad fraseológica no es homogénea. A. M. Tristá Pérez define las características principales:

- estructura compleja, formada por dos o más palabras, para algunos equivalentes a un sintagma, para otros, a un sintagma o a una oración
- la fijación o estabilidad, o sea el hecho de que son reproducidas como estructuras hechas en el acto de habla y no creadas
- la presencia en su estructura de anomalías léxicas o gramaticales

La autora avisa que las dos primeras características no ofrecen dudas y son reflejadas en todas las definiciones de la unidad fraseológica pero la última restringe las unidades fraseológicas a los grupos conocidos en el español como *modismos* o *idiotismos*.

En cuanto al plano del contenido las características son:

- la integridad semántica
- el sentido figurado
- la equivalencia semántica a una palabra
- la intraducibilidad (la traducción total de la unidad fraseológica no se obtiene a partir de las traducciones de los componentes aislados)²³

²³ TRISTÁ PÉREZ, A. M., ob. cit., págs. 299-300.

En la actualidad se observan en la fraseología dos tendencias: «la que considera unidad fraseológica las combinaciones fijas de palabras equivalentes por su estructura a un sintagma, que es conocida como concepción estrecha de la fraseología, y la concepción amplia que plantea que la fraseología la integran las combinaciones fijas de palabras con estructura sintagmática u oracional»²⁴.

G. Corpas Pastor presenta en su *Manual de fraseología española* las características lingüísticas sobresalientes de las unidades fraseológicas de diferentes autores:

- se trata de una expresión formada por varias palabras
- ésta se caracteriza por estar institucionalizada
- por presentar cierta particularidad sintáctica o semántica
- por ser estable en diverso grado
- por la posibilidad de variación de sus elementos integrantes, ya sea como variantes lexicalizadas en la lengua o como modificaciones ocasionales en el contexto

Según la autora las unidades fraseológicas «son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta».²⁵ Las unidades se caracterizan por:

- alta frecuencia de uso
- institucionalización
- idiomatización

²⁴ TRISTÁ PÉREZ, A. M., . «*La fraseología y la fraseografía*», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol. 6, Madrid, 1998, pág. 300.

²⁵ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 20.

- estabilidad
- variación
- gradación

L. Ruiz Gurillo apunta que han sido varios intentos de descripción formal de las unidades fraseológicas. Considera los rasgos más importantes la idiomatidad y la fijación.²⁶ J. Martínez Marín igualmente deslinda dos rasgos fundamentales: la fijación (la estructura formal de estos elementos está fijada) y la idiomatidad (el significado no depende de cada uno de los vocablos que constituyen la expresión fraseológica, sino que es unitario o propio del conjunto).²⁷

Es posible encontrar varias definiciones del término “unidades fraseológicas” - que desde ahora denominaremos UF – no obstante, se ha preferido exponer aquella ofrecida por Corpas Pastor (1996:20, en González Grueso, 2006:3) debido a su exactitud:

“(…) las unidades fraseológicas (...) – son unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas en su límite inferior, cuyo nivel superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta. Dichas unidades se caracterizan por su alta frecuencia de uso, y de coaparición de sus elementos integrantes; por

²⁶ RUIZ GURILLO, L. «Una clasificación no directa de las unidades fraseológicas del español», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol.6, Madrid 1998, págs. 14.

²⁷ MARTÍNEZ MARÍN, J. «Fraseología y pragmática (con especial referencia a la lengua española)», Cuadernos de lingüística 14, Málaga, 1996, pág. 103.

su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomaticidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos”.

Desde hace varios años y desde diversos ámbitos de estudio de la lengua española se ha estado realizando una ardua labor con el propósito de recoger, individualizar y organizar aquellas expresiones que se han determinado como preestablecidas por el uso.

Estas expresiones o fórmulas han recibido diferentes denominaciones: frases hechas, expresiones fijas, unidades fraseológicas, expresiones institucionalizadas, unidades poliléxicas, fórmulas rutinarias y otras. Todas estas denominaciones son válidas puesto que implican lo mismo, sin embargo, en este trabajo se preferirá el término “unidades fraseológicas” debido a que ha sido apoyado por una gran mayoría de investigadores del tema en cuestión. A pesar de que aún no hay total consenso con respecto a su denominación, sí lo hay en cuanto a su innegable valor en la enseñanza de idiomas ya que, como lo expresa Corpas Pastor (1997:14, en Montero Martínez, 2002: Apartado 3.2):

“La formación, el funcionamiento y el desarrollo del lenguaje vienen determinados no sólo por las reglas libres del sistema; sino también por todo

tipo de estructuras prefabricadas de las que se sirven los hablantes en sus producciones lingüísticas”.

1.3 Clasificación de las unidades fraseológicas

En cada paso de nuestro vida nos encontramos diferentes tipos de las unidades fraseológicas:locuciones,refrán,modismos,citas y etc.

Es el paso de las expresiones neológicas a la lengua. Este proceso sucede gracias a la repetición, el uso y la frecuencia de aparición. La repetición de una unidad fraseológica puede desembocar en su convencionalización.

Zuluaga denomina la repetición como *reproducción* o repetición sin alteración de la forma.

«Esta institucionalización caracteriza las producciones lingüísticas de los hablantes, los cuales, por lo general, no van creando sus propias combinaciones originales de palabras al hablar, sino que utilizan combinaciones ya creadas y reproducidas repetidamente en el discurso, que han sido sancionadas por el uso.»²⁸

FRECUENCIA

Corpas Pastor apunta que la frecuencia parece uno de los aspectos más sobresalientes y la divide en dos vertientes:

- **frecuencia de coaparición** – en estadística lingüística se usa *frecuencia de aparición* para constatar el número de apariciones. Por analogía surgió el término *frecuencia de coaparición* que se utiliza en la estadística de las unidades fraseológicas.
- **frecuencia de uso** – es frecuencia de aparición de las expresiones fijas en general que es alta. Desde el momento en el que se emplea una combinación de palabras, está disponible para ser usada en el discurso por otros hablantes.

²⁸ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 22.

«Cuanto más frecuente sea usada esta combinación, más oportunidades tendrá para consolidarse como expresión fija».²⁹

FIJACIÓN

Zuluaga señala que ciertas expresiones tienen propiedad de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas. Se trata de una fijación arbitraria pero no es homogénea para todos los hablantes. Manuel Seco la explica «como combinaciones que, en su práctica del idioma, no son formadas libremente por el hablante, sino que se le den ya *prefabricadas*, como «paquetes» que tienen en la lengua un valor propio establecido por el uso tradicional».³⁰

Thun divide la fijación en fijación interna y fijación externa.

- **fijación interna** – la fijación de contenido y la fijación material (realización fonética fija, imposibilidad de reordenar los componentes).
- **fijación externa** – se distinguen varios subtipos. El primer tipo es la «pasemática». Esta fijación está originada en el uso de unidades según el papel del hablante en la comunicación. El segundo tipo es la fijación «situacional» – se trata de combinación de ciertas unidades en determinadas situaciones sociales. Y también plantea la fijación «posicional» que se entiende como la preferencia de uso de unidades en determinadas posiciones de textos.³¹

²⁹ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 22.

³⁰ SECO, M. *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Santillana Ediciones Generales, 2005, pág. XIII.

³¹ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 24.

VARIACIÓN

La fijación de las unidades fraseológicas es relativa. Muchas de ellas poseen más variantes léxicas. Distinguimos dos tipos de variación:

- **variantes** – para poder denominar dos unidades fraseológicas como variantes, «éstas deben darse dentro de una misma lengua funcional, no presentar diferencias de significado, ser libres e independientes de los contextos en que aparecen, ser parcialmente idénticas en su estructura y en sus componentes, y ser fijas».³² Se trata de los sinónimos y las variantes estructurales.
- **modificaciones** – se trata de los componentes de las unidades fraseológicas que adquieren un nuevo significado como consecuencia del significado global de la unidad.

IDIOMATICIDAD

La idiomatidad se considera como uno de los rasgos principales de una unidad fraseológica. Corpas Pastor afirma que el término *idiomaticidad* se viene reservando para denominar aquella lexicalización semántica o especialización en su grado más alto. «Las unidades fraseológicas pueden tener dos tipos de significado denotativo: significado denotativo literal y significado denotativo figurativo o traslaticio, es decir, idiomático.»³³

Hay que señalar que no todas unidades fraseológicas son idiomáticas, por eso se trata de una característica potencial.

³² CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 28.

³³ CORPAS, P. G. ob. cit., págs. 27.

Los diccionarios fraseológicos contienen en su mayor parte las unidades fraseológicas del léxico común. Si aparecen las unidades fraseológicas argóticas, se refieren a la embriaguez que es el campo común para todos los seres humanos:

agarrarla – emborracharse

estar como una cepa – estar borracho

alzar el codo – tomar bebidas alcohólicas

beber como un cosaco – beber mucho

estar como una cuba – estar borracho

estar chispa – estar borracho

El campo del sexo aparece pero se refiere sólo a la realización del acto sexual, masturbación del hombre, felación o atracción sexual de las mujeres.

calcetín de viaje – condón

hacer cama redonda – practicar la promiscuidad sexual

estar como un camión – ser la mujer de mucha atracción sexual

chupársela – felación

frotarla – masturbarse

llevarse al huerto – realizar el acto sexual

machacársela – masturbarse

hacerse una paja – masturbarse el hombre

En cuanto a la delincuencia, encontramos las unidades fraseológicas con el significado de *huir* o *matar a alguien*:

mandar al otro barrio – matar

dar buena cuenta de – matar

volver las espaldas – huir

darle morcilla – matar

Es sorprendente que no aparecen ningunas unidades fraseológicas que se refieran a las drogas.

Por supuesto aparecen las frases que contienen las voces argóticas como por ejemplo *mierda*, *cagar* o *coño* pero la unidad fraseológica como un conjunto tiene significado que no resulta argótico. Se trata de las palabras tanto del léxico común como las del léxico argótico.

La palabra *mierda* significa *hachís* o *droga*. En la fraseología pierde su significado primitivo y produce las unidades fraseológicas que no son argóticas:

ser una mierda – persona sin importancia

importar una mierda – no importar nada

mandar algo a la mierda – abandonarlo

estar hecho una mierda – estar abatido, cansado, triste

cubrirse de mierda – denigrarse

no comerse una mierda – no alcanzar los objetivos, no triunfar

La palabra *coño* significa «genitales externos de la mujer». En algunos casos pierde su valor argótico:

estar hasta el coño – estar harta

tocarse el coño – no hacer nada

ser (como) el coño de la Bernarda/parecer el coño de la Bernarda – estar una cosa desordenada o confusa

el quinto coño – lugar muy alejado

salir del coño – realizar algo porque uno quiere y lo desea

El valor argótico lo pierden también los verbos como *cagar* o *mear*:

mear torcido – tener mala suerte

el que más mea – persona de importancia

mear a alguien en la boca – dejar en ridículo

ser para mear y no echar gota – ser algo inaudito, increíble

me cago en la leche/mar – manifestar el enfado o desagrado

cagarla – estropear una cosa

irse a cagar – despedir a alguien con enojo para que se vaya

¡cágate lorito! – expresión para indicar sorpresa, asombro, desagrado

No ha sido fácil estructurar una clasificación de las UF puesto que hay diferentes aspectos por considerar. Estos aspectos son: determinar si las UF son oraciones completas o no; si están fijadas en la norma, en el sistema o en el habla; si corresponden a un enunciado completo o sólo a un fragmento de él; si sus posibilidades combinatorias son restringidas total o parcialmente; y, finalmente, cuál es su grado de motivación semántica (Corpas Pastor, 1997: 50, en Montero Martínez, 2002: Apartado 3.3.1.3). Para lograr esta clasificación, Corpas Pastor propone “combinar el criterio de enunciado y, por consiguiente, de acto de habla, con el de fijación en la norma, en el sistema o en el habla”. Con esta combinación como base, Corpas Pastor clasifica las UF en tres esferas:

I. UF equivalentes a un enunciado o acto de habla no completo:

- Cercanas a las normas de la lengua, pero con distinto grado de fijación según las normas de uso:

1) Colocaciones:

- ❖ V + S (sujeto) (Correr un rumor²)
- ❖ V + (Prep.) + S (objeto) (Poner en funcionamiento)

2 Todos los ejemplos sin indicación contraria corresponden a Corpas Pastor (1997: 270-271, en Montero

Marínez, 2002: Apartado 3.3.1.3).

- ❖ Adj./S + S (Momento crucial)
- ❖ S + Prep. + S (Banco de peces)
- ❖ V + Adv. (Negar rotundamente)
- ❖ Adj. + Adv. (Opuesto diametralmente)

Su grado de restricciyn combinatoria es menor que aquellas UF pertenecientes a las esferas II y III.

II. UF equivalentes a un enunciado o acto de habla no completo:

- Constituidas por combinaciones de palabras cuyo significado no equivale a la suma de sus componentes, lo que les confiere un carácter idiomático:

1) Locuciones:

- ❖ adjetivas (Más papista que el Papa)
- ❖ nominales (Mosquita muerta)
- ❖ verbales (Meterse en camisa de once varas)
- ❖ adverbiales (A raudales)
- ❖ conjuntivas (Como si)
- ❖ clausales (Como quien oye llover)

III. UF equivalentes a un enunciado o acto de habla completo:

A. Paremias:

- 1) Enunciados de valor específico (Las paredes oyen)
- 2) Citas (El hombre es un lobo para el hombre)
- 3) Refranes (Por la boca muere el pez)

Navarro (2004, Apartado 1) agrega a este grupo:

- 4) Dialogismos (El vino y la frutas)
- 5) Wellerismos (Dijo la olla al calderon)

Tejera (2001) también incluye:

- 6) Frases proverbiales (París bien vale una misa)

B. Fórmulas rutinarias:

- 1) Fórmulas discursivas
 - a) de apertura y cierre (Qué hay? Hasta luego)
 - b) de transición (A eso voy)
- 2) Fórmulas psico-sociales

- a) expresivas

❑ de disculpa (Lo siento)

- ❖ de consentimiento (Ya lo creo)
- ❖ de recusación (Ni hablar)
- ❖ de agradecimiento (Dios se lo pague)
- ❖ de desear suerte (Y usted que lo vea)

- ❖ de solidaridad (Qué se le va a hacer)

- ❖ de insolidaridad (mí, plin!)

b) comisivas

- ❖ de promesa y amenaza (Ya te apacaré)

c) directivas

- ❖ de exhortación (Largo de aquí)

- ❖ de informaciyn (Te dirás)

- ❖ de ánimo (No es para tanto)

3 Ejemplo de Navarro.

4 Hdem.

5 Ejemplo de Tejera.

6d) asertivas

- ❖ de aseveraciyn (Por mis muertos)

- ❖ emocionales (No te digo)

e) rituales

- ❖ de saludo (Qué es de tu vida?)

- ❖ de despedida (Le saluda atentamente)

- ❖ miscelánea (Pelillos a la mar)

González Grueso resalta la importancia de la precisión semántica de las colocaciones léxicas, precisiyn tal que les permite ser utilizadas como encabezados de acepciones en definiciones de diccionarios.

Las colocaciones se han clasificado en:

- a) Colocaciones de unidades léxicas simples; y
- b) Colocaciones de unidades complejas.

En cuanto al número de tipos de colocaciones simples existente no se encuentra coincidencia entre sus investigadores. En este trabajo se tomará en consideración:

- a) La clasificación de unidades léxicas simples realizada por Corpas Pastor (1996: 67-76, en Navajas, 2007: 22), basada en su categoría gramatical y la relación sintáctica existente entre sus colocados, además de ciertos aspectos semánticos de relevancia;
- b) La clasificación de unidades complejas efectuada por Koike (2001, en Navajas, 2007: 29 y González Grueso, 2006: 14-15):

Colocaciones de unidades léxicas simples de Corpas Pastor¹¹:

Tipo 1: sustantivo (sujeto) + verbo: Estallar una guerra

Tipo 2: verbo + sustantivo (objeto): Desempeñar un cargo

Tipo 3: sustantivo + adjetivo/sustantivo: Error garrafal

Tipo 4: sustantivo + preposición + sustantivo: Una rebanada de pan

Tipo 5: verbo + adverbio: Felicitar efusivamente

Tipo 6: adverbio + adjetivo: Profundamente dormido

Tipo 1: verbo + locución nominal: Dar un golpe de Estado

Tipo 2: locución verbal + sustantivo: Llevar a cabo un proyecto

Tipo 3: sustantivo + locución adjetival: Dinero contante y sonante

Tipo 4: verbo + locución adverbial: Llorar a moco tendido

Tipo 5: adjetivo + locución adverbial: Loco de remate

Las colocaciones pueden variar según sus registros o niveles de uso. Moreno y Buyse (2003: Apartado 6.2) mencionan los ejemplos de Corpas Pastor (2001: 46) “pegarse un susto” (coloquial), “darse un susto” y “llevarse un susto” (neutros) y de Zuluaga (2002: 62) “pena capital” (formal) y “pena de muerte” (neutro).

En algunos casos ciertas colocaciones pierden su sentido como tal y se convierten en combinaciones libres con el simple hecho de cambiar la posición de sus colocados. Como ejemplos podemos mencionar:

Colocación: “Cierta noticia”¹⁴ (noticia secreta o noticia especial)

Combinación libre: “Noticia cierta” (noticia verdadera)

Colocación: “Pobre hombre” (con sentido piadoso o despectivo)

Combinación libre: “Hombre pobre” (de escasos recursos).

1.4 Locuciones

Se trata de las «unidades fraseológicas del sistema de la lengua con los siguientes rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática. Estas unidades no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales»³⁴. Distinguimos entre:

- nominales – *mosquita muerta, lágrimas de cocodrilo*
- adjetivas – *sano y salvo, blanco como la pared, fuerte como un toro*
- adverbiales – *a todas luces, a reglón seguido*
- verbales – *dormir como un tronco, costar un ojo de la cara*
- locuciones prepositivas – *con objeto de, en torno a, a causa de*
- locuciones conjuntivas – *con tal que, mientras tanto*
- locuciones causales – *subírsele a alguien la sangre a la cabeza*

ENUNCIADOS FRASEOLÓGICOS

Son enunciados completos en sí mismas, presentan fijación interna y externa y constituyen actos de habla. La autora distingue entre *paremias* y *fórmulas rutinarias*. Paremias tienen significado referencial y las fórmulas rutinarias contienen el significado de tipo social, expresivo o discursivo fundamentalmente.³⁵

Distinguimos entre:

³⁴ CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 88.

³⁵ CORPAS, P. G. ob. cit., pág. 133.

- citas – *Verde, que te quiero verde*
- refranes – *La ocasión hace al ladrón*
- enunciado de valor específico – *Dentro de cien años todos calvos*

LOCUCIONES NOMINALES

Las más productivas son formadas por susutativo + adjetivo y por sustantivo + preposición + sustantivo.

Sustantivo + adjetivo:

barrio chino – barrio donde se desarrollan actividades ilícitas

barrio chungo – zona donde se ejerce la prostitución y existe el tráfico de drogas

caballo blanco – sujeto que aporta dinero a algún negocio poco lícito

cama redonda – relaciones sexuales entre más personas simultáneamente

costo coñero – hachís transportado en la vagina

costo culero – hachís transportado en el ano

cuarto oscuro – lugar oscuro para realizar el coito entre dos o varios homosexuales

dama blanca – cocaína

disciplina inglesa – relación sadomasoquista

francés completo – felación con ingestión del semen

garganta profunda – felación

monte nevado – cunnilinguo con la vagina llena de nata

mujer fácil – mujer que accede fácilmente a mantener relaciones sexuales

mujer fatal – mujer seductora

pata negra – palanqueta

pendón verbenero – prostituta de edad avanzada

pico sucio – inyección de droga adultera, sobre todo heroína

piojo verde – Guardia Civil

ropa vieja – cigarrillo compuesto de diversas sustancias alucinógenas

sapo verde – Guardia Civil

zona roja – zona peligrosa porque suele ser un lugar donde se trafica con drogas y se cometen actos delictivos

Adjetivo + sustantivo:

doble cero – droga de buena calidad

mala vida – prostitución o delincuencia

vieja escuela – antigua delincuencia con sus valores y normas de comportamiento

Numeral + sustantivo:

tres puntos – tatuajes típicos de los delincuentes y marginales

cinco punto – tatuajes típicos de los delincuentes y marginales

cuatro sábanas – cigarrillo de hachís o marihuana

Sustantivo + de + sustantivo:

ala de mosca – cocaína de pésima calidad

as de bastos – pene

as de oros – nalgas

barra de mullar – palanca

beso del sueño – hurto llevado a cabo por una prostituta, consistente en dormir al cliente con un somnífero y aprovechar para robarle

boli de tinta roja – jeringuilla

cabo de varas – preso que ayudaba, hace unos años, a los funcionarios y mantenía una actitud servil

calcetín de viaje – preservativo

campeona de natación – mujer con pechos y trasero de reducido tamaño

carné de identidad – designación del arma en el momento de cometer el robo

casa de putas/de citas/de mala nota – lugar donde se ejerce la prostitución

chubasquero do pito – preservativo

cigarro de la risa – cigarrillo de hachís o marihuana

cueva del sado – lugar donde se ejercen las prácticas sadomasoquistas

lío de faldas – asunto amoroso

polvo de ángel – sustancia estupefaciente alucinógena y de efectos afrodisíacos

saco de la mierda – nalgas

sala del pavo – lugar de la cárcel donde suelen permanecer los reclusos con el síndrome de abstinencia

uña de bruja – filtro de cigarrillo endurecido y quemado, usado en la prisión para provocar heridas

yonki de vena – toxicómano que se inyecta la droga

yonki de troncha – toxicómano que aspira la droga por la nariz

yonki de base – toxicómano que toma droga pura

Sustantivo + otra prep. + sustantivo:

dedo sin uña – pene

jarabe para la tos – hachís

marido al plato – proxeneta

Preposición + sustantivo:

bajo vientre – órganos genitales

Sustantivo + sustantivo:

cero cero – droga de buena calidad

Sustantivo + adverbio:

marcha atrás – coito interrumpido

LOCUCIONES ADJETIVAS

Las unidades fraseológicas adjetivas suelen ser formadas por el sintagma prepositivo, principalmente por *de*. Dentro de este grupo se incluyen también las comparaciones (vemos en otro capítulo). En los diccionarios argóticos se encuentran las locuciones adjetivas que no pertenecen a la lengua argótica sino al habla general. Daré algunos ejemplos:

de bigote – de importancia, **de cojones** – magnífico, **de pánico** – enorme, **de la leche** – excelente

LOCUCIONES VERBALES

En la formación de las unidades fraseológicas verbales se suelen utilizar los verbos de significado amplio, general. En las estructuras predominan los verbos como: *poner, ser, estar, hacer, ir, tener* o *dar*. «Las locuciones verbales expresan procesos, formando los predicados, con o sin complementos. Presentan una gran diversidad morfosintáctica.»³⁶

Verbo + objeto directo:

Se trata de la formación más frecuente de las unidades fraseológicas verbales. El objeto directo está formado también por el pronombre: *cascársea*.

³⁶ CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996, pág. 102.

APRETAR: apretar los meados – fornicar

apretar las tabas – fornicar

ARRIMAR: arrimar el taller – acercarse el hombre a la mujer durante el baile

con propósitos libidinosos

CAMBIAR: cambiar la libra – vomitar

cambiar la pela – vomitar

cambiar la peseta – vomitar

CASCARSE: cascársela – masturbarse el hombre

CASTIGARSE: castigarse el macarrón – inyectarse estupefacientes por vía

intravenosa

COGER: coger una mierda/un pedo – emborracharse

cogerla – emborracharse

COLGAR: colgar un marrón – hacer culpable a uno

COMER: comer el coño – realizar el cunnilinguo

comer pan de coño – ser proxeneta

comer la polla – realizar una felación

COMERSE: no comerse nada – no lograr tener relaciones sexuales

comerse un secante/un ácido/un tripi – ingerir cualquier tipo de
estupefacientes

comerse un marrón – asumir un acto delictivo

no comerse una rosca – no conseguir establecer relaciones sexuales

CURRAR: currar al paso – forma de robar propia de los espadistas o personas
que abren los pisos con ayuda de ganzúas

DAR: dar el agua – avisar de un peligro

dar la bola – salir de la cárcel en la libertad

dar boleta – matar

dar cancha – permitir que un delincuente se vaya o no denunciar un hecho

dar gatillazo – padecer impotencia sexual el hombre durante el coito

dar un latigazo – fornicar

dar matarile – matar

dar mulé/mullipé – asesinar

dar un palo – 1. robar, 2. provocar un efecto muy profundo alguna droga

dar un pasaporte – matar

dar el siroco – estado de inconsciencia debido al abuso de narcóticos

dar sombra – vigilar el cómplice por la espalda

DARSE: darse el bistes – besarse introduciendo la lengua

darse un calentón – besarse y tocarse una pareja

darse la fiesta – fornicar

darse el filete – besarse introduciendo la lengua

darse la lengua – besarse con la lengua

darse el lote – tocarse, acariciarse

darse el mate – excitarse sexualmente

darse el morro – besarse

darse la paliza – besarse

darse un paste – aspirar cocaína por la nariz

darse el pico – besarse

darse el piro – huir

darse el queo – huir

darse el solomillo – besarse introduciendo la lengua

darse un verde – tocarse con propósitos libidinosos

darse vida – fumar un cigarrillo de hachís o marihuana

DEVOLVER: devolver la mascada – vomitar

DORMIR: dormir la mona – dormir después de emborracharse

FLAGELAR: flagelar el porro – terminar de fumar un cigarrillo de droga blanda

FROTAR: frotársela – masturbar

HACER: hacer la barba – detener al criminal

hacer la bicicleta – escapar, huir

hacer un bollo – mantener dos mujeres una relación sexual

hacer la calle – prostituirse

hacer la carrera – prostituirse

hacer noche – prostituirse

hacer una plaza – hurtar carteras en un lugar concurrido

hacer un favor – fornicar

hacer una foto – enseñar una mujer los genitales o la ropa interior

hacer el frac – golpear al detenido durante el interrogativo

hacer la gamba – detener

hacer ñaca ñaca – fornicar

hacer la parada – recorrer la prostituta los sitios habituales donde encuentra a sus clientes

hacer el pasillo – forma de golpear los funcionarios al recluso

hacer un pijama de saliva – lamer una persona el cuerpo de otra

hacer una radiografía – tocar con propósitos libidinosos

hacer el sifón – felación consistente en echar el semen por la nariz

hacer la tijereta – cunnilinguo mutuo realizado entre dos mujeres

hacer un traje de saliva – lamer la prostituta al cliente

hacer unas trufas – relación sexual con defecación

HINCARSE: hincársela – acto de introducir el miembro viril en la vagina

LANZAR: lanzar el lastre – defecar

LEVANTAR: levantar el codo – emborracharse

LLEVAR: llevar maleta – tener un proxeneta

MARCAR: marcar el paquete – llevar el hombre ropa ajustada para que se noten sus genitales

MAMAR: mamarla – realizar una felación

MATAR: matar el porro – terminar de fumar un cigarrillo de hachís o marihuana

matarlo – acabarse un cigarrillo

PEGAR: pegar un casquete – fornicar

pegar un clavo – fornicar

PEGARSE: pegarse el filete – besarse introduciendo la lengua

pegarse el piro – huir

pegarse un verde – tocarse con propósitos libidinosos

PICAR: picar sema – avisar de un peligro a los compañeros

picar la serpiente – ser detenido

PILLAR: pillar una mierda – emborracharse

pillar un pedo – emborracharse

PLANTAR: plantar la estaca – defecar

PONER: poner el cazo – solicitar el proxeneta las ganancias de la prostituta

poner el culo – practicar la sodomía

poner un huevo – defecar

poner una inyección – fornicar el hombre

poner rabo – vigilar la actuación de una persona

PONERSE: ponerse cardíaco – consumir gran cantidad de alcohol o drogas

Verbo + objeto directo + complemento/atributo:

cambiar el agua/el caldo a los garbanzos/al canario/a las aceitunas/a los garbanzos
– orinar el hombre

comerle la polla – realizar una felación

meterla en caliente – fornicar

poner pies en polvorosa – huir

ponérsela dura – ponerse erecto el pene

tener abiertas las puertas del armario – tener ganas de ser penetrado analmente

Verbo + complemento (objeto indirecto):

ABRIRSE: abrirse de piernas – acceder la mujer a mantener relaciones sexuales
con el hombre

ANDAR: andar entre dos velas – andar bebido

APEARSE: apearse en marcha – extraer el pene de la vagina para eyacular en el
exterior

ATIZAR: atizarle al porro – fumar con frecuencia cigarrillos de hachís

BAJARSE: bajarse al charco – realizar una felación o cunnilinguo

bajarse al moro – ir a Marruecos para comprar hachís

bajarse al pilón – realizar una felación

BORRAR: borrar del mapa – asesinar

COBRARSE: cobrarse en carne – tener relaciones sexuales a modo

de pago

cobrase en especie – mantener relaciones sexuales para pagarle

CURRAR: currar al paso – vigilar a las víctimas, y cuando éstas salen de la

vivienda, entran a robar

currar a la americana – procedimiento de robo

IR: ir al charco – realizar una felación o cunnilinguo

ir a cien – encontrarse nervioso y excitado por las drogas o alcohol

ir a la vela – estar bebido

ir de vena – forma de inyectarse la droga por vía intravenosa

MANDAR: mandar a otro barrio – asesinar

MATARSE: matarse a pajas – masturbarse demasiado

METERSE: meterse por la tubería – inyectarse droga

PEGAR: pegarle al porro – fumar con frecuencia cigarrillo de hachís

PONERSE: ponerse a cien – encontrarse nervioso o excitado por las drogas o alcohol

ponerse en órbita – encontrarse en un estado de alucinación

SALIR

salir por patas/pies – huir

salir por piernas – huir

TIRAR: tirar de boli – poner una sanción al recluso

tirar de veta – fornicar

[Verbo + atributo:](#)

La mayoría contiene los verbos copulativos *ser* o *estar*.

DEJAR: dejar frito – matar

dejar seco – matar

dejar tieso – matar

ENCONTRARSE: encontrarse descolgado – abandonar una adicción a una

sustancia estupefaciente

encontrarse puesto – encontrarse bajo los efectos de drogas

ESTAR: estar arruinado – estar condenado a muchos años de reclusión

estar blanco – estar sin antecedentes penales

estar cargado – estar borracho

estar ciego – consumir drogas, beber en exceso

estar a cien – encontrarse nervioso por el consumo de drogas o alcohol

estar colgado – estado en el que se encuentra el drogadicto

estar emplantillado – estar escondido

estar enganchado – ser adicto a las droga duras

estar enzarpado – obtener cocaína

estar frito – quedarse el drogadicto sin drogas

estar mamado – estar borracho

estar matado – acabarse un cigarrillo de hachís o marihuana

estar en órbita – encontrarse en el estado de bienestar por drogas

estar a la sombra/en vacaciones pagadas por el Estado – estar

encarcelado

estar templado – estar bebido

estar a la vela – estar bebido

estar volado – estar drogado

Sujeto + verbo + obj. directo:

hacerle aguas la canoa – ser homosexual

Dos verbos:

subir y bajar pieles – masturbarse el hombre

LOCUCIONES ADVERBIALES

Las unidades fraseológicas adverbiales no son frecuentes en la lengua argótica. La mayoría de las locuciones adverbiales tradicionales son sintagmas prepositivos. En los diccionarios aparecen algunas pero con el significado general, por ejemplo:

de aúpa – algo impresionante, **con cojones** – con valentía, **de huevos** – bien, **por tablas** – por poco, **a tope** – al máximo.

Capítulo II: La comparación y traducción de las unidades fraseológicas de español u uzbeko

2.1 Caracteres generales

En cada lengua hay las unidades fraseológicas, pero es un sistema de locuciones inseparables, por ejemplo (refrán uzbeko)

Toʻnini teskari kiyib oldi—Jahli chiqdi

No podemos traducir directamente esta locución uzbeca en español:

Causa 1: en la lengua española no hay palabra “toʻn”, porque esta palabra no hay en la lengua española: toʻn-nacional vestido de los uzbekos

Causa 2: si traducimos directamente al español, los españoles no pueden entenderlo

Causa 3: cada locución están escritos en otra forma pero la traducción sería otra.

Montero Martínez también ha expresado sus opiniones sobre las características más generales de unidades fraseológicas. Montero Martínez (2002: Apartado 3.3), citando a Altenberg (1998: 101), expresa que cualquier serie de elementos léxicos que se dé más de una vez de la misma forma es factible de ser considerada como parte de la fraseología y, citando a Pawley y Syder (1984), detalla que cuanto más frecuentemente se utilice una combinación, más posible será que ésta se consolide como expresión fija y se almacene en la memoria de los hablantes nativos.

1 Este término ha sido objetado por algunos investigadores del tema, como por ejemplo Corpas Pastor (1997, en Montero Martínez, 2002: Apartado 3.3), debido a que muchas de estas expresiones pueden presentar variaciones de tipo léxico o gramatical, así como acortamientos u otras modificaciones durante su uso en el discurso, por lo que no sería exacto denominarlas “expresiones fijas”.

De acuerdo a Penadés Martínez (1999:15, en González Grueso, 2006:3) las características principales de las unidades fraseológicas podrían reducirse

principalmente a dos:

- a) La combinación de sus unidades; y
- b) Su fijación (formal y semántica).

Sin embargo, González Grueso (2006: 3, 4) amplía esta visión y pone énfasis en las especificaciones que Corpas Pastor (1996) hace respecto a las UF y agrega otras para precisar algunos de sus puntos. Estas especificaciones se refieren puntualmente a:

1) Su frecuencia:

- a) Frecuencia de coaparición. Los elementos que constituyen las UF aparecen más frecuentemente en forma conjunta de lo que podría esperarse en su aparición en forma individual;
- b) Frecuencia de uso diario en la lengua. Es posible notar una alta frecuencia de UF en el uso que los nativos hacen diariamente de la lengua.

2) Su institucionalización (aceptación de uso) a través de:

- a) Una fijación formal en la que ciertas expresiones tienen la propiedad de ser reproducidas en el habla como combinaciones previamente

hechas (Zuluaga, 1975: 230, en González Grueso, 2006:4);

b) Una fijación semántica (o idiomática). Esto significa que, por un proceso de gramaticalización, el uso de ciertas palabras en una expresión dada se consolida hasta llegar a formar un significado conjunto no analizable (Cerdeña referido por Corpas Pastor, 1996: 25, en González Grueso, 2006: 4-5).

2.2 Paremias

Se las define como un “enunciado breve, sentencioso e ingenioso que transmite un mensaje instructivo, incitando a la reflexión intelectual y moral” (Wikipedia, La Enciclopedia Libre, 2008).

Su propósito principal es convencer, persuadir o instruir al receptor de ellas, pero sin intención de conseguir alguna reacción (Montero Martínez, 2002: Apartado 3.3.1.3).

Las paremias poseen autonomía textual a diferencia de las fórmulas rutinarias que dependen de circunstancias y situaciones completas (Tejera, 2001: Apartado 1).

Entre ellas se cuentan, como se especificó anteriormente, los enunciados de valor específico, las citas, refranes, los dialogismos, wellerismos y frases proverbiales.

1) ENUNCIADOS DE VALOR ESPECÍFICO

“Eso es llover sobre mojado!” (Romero Ganuza, 2007: 912)

Los enunciados de valor específico se diferencian del resto de las paremias debido a que no tienen un valor de verdad general. Por ejemplo “Eso es llover sobre mojado!” (Romero Ganuza (2007: 912).

En este grupo también se incluyen esloganes y consignas, tal es el caso de “Haz el amor y no la guerra” y los denominados “lugares comunes” que comparten algunas características, pero no todas, con los refranes (Corpas Pastor, 1996: 150, en Romero Ganuza, 2007: 912). Según Corpas Pastor (ob. cit.), el uso de estos “lugares comunes” ayuda a: “reducir la complejidad del acto comunicativo”, “suavizar situaciones conflictivas”, “mantener la comunicación” o “justificar el propio punto de vista”. Como ejemplos esta autora menciona “Un día es un día”, “sólo se vive una vez” y “La vida da muchas vueltas”.

REFRANES(PAREMIAS)

“Dime con quiéⁿ andas y te diré quiéⁿ eres” (Tejera, 2001: Apartado 11)

Tejera (2001: Apartados 4 y 7) explica que “los refranes pretenden tener validez universal y para esto su aspecto formal sigue una serie de pautas que les permiten parecer verdades inmutables” por lo que establecen un código organizado a diferencia de los proverbios que no siguen esquemas formales. Asimismo, indica que los refranes no pueden cambiar el género y número de sus sustantivos (Apartado 5).

Romero Ganuza (2006: 911-912) detalla que los refranes son independientes contextual y sintácticamente y que tienen un “carácter anónimo y tradicional”, un “significado metafórico” y “propósitos dogmáticos o didácticos”.

La función de las frases proverbiales y de los refranes en la oración es similar.

Ambos se utilizan con intención de reafirmar lo que se ha dicho o de sustituir lo que se desea decir, pero de una manera más resumida y sin ambigüedades. Son frases que tienen dos grados de significado y, por esta razón, es posible que estas frases se hayan transformado en verdades irrefutables (Tejera, 2001: Apartado 11).

Se ha observado una tendencia a olvidar las segundas partes de los refranes, lo que da como resultado que una parte de ellos pueda adquirir su significado total: "Dime con quién andas..." (Tejera, 2001: Apartado 5).

2.3 Citas

“No sólo de pan vive el hombre”

(San Mateo: 4.4)

(Romero Ganuza, 2006: 912)

Las citas tienen, por lo general, un origen conocido y un “contenido denotativo de carácter literal” como en el caso de: “No sólo de pan vive el hombre” (San Mateo: 4.4) (Romero Ganuza, 2006: 912) y “Una cosa es saber y otra saber ensear”¹⁷ (Marco Tulio Ciceryn, 106 AC-43 AC, escritor, orador y político romano).

Una de las principales características de las citas es su carácter “popular”, que ocurre cuando pierden su relación con un contexto exclusivo y se convierten en un texto “de aplicación generalizada” (Corpas Pastor, 1996: 144-146, en Romero Ganuza, 2006: 912).

COMBINACIONES LIBRES

“Cerrar/abrir/juntar la puerta/la ventana/la boca/los ojos...”

Aunque no son consideradas como unidades fraseológicas es necesario referirse a ellas por la importancia de su contraste con las UF.

Dentro de las características principales de las combinaciones libres es posible sealar su nitidez de significado y su inexistencia como conglomerado en la conciencia de los hablantes (Moreno y Buyse, 2003: Apartado 1). Así también es dable mencionar que los elementos léxicos que las conforman coaparecen

esporádicamente, sin presentar una vinculación especial entre ellos puesto que sus componentes pueden aparecer junto a cualquier otro componente léxico.

Asimismo, es posible notar que sus elementos pueden mantener cada uno su significado literal (Benson et al., 1993, en Montero Martínez, 2002: Apartado 3.2).

Por todo ello, es posible concluir que las combinaciones libres son las únicas que no podrían ser consideradas como un “bloque” (Montero Martínez, 2002: Apartado 3.2).

La flexibilidad combinatoria sintáctica y morfológica de las combinaciones libres es evidentemente mayor que en las colocaciones y más aún que en las locuciones.

Otra característica clara es que las combinaciones libres carecen de la relación típica que los componentes suelen tener en una colocación (Koike, 2001: 30, en Navajas, 2007: 17). Koike demuestra lo expuesto a través de dos simples ejemplos: “limpiar la guitarra” como combinación libre y “tocar la guitarra” como colocación.

La frecuencia de coocurrencia de las unidades léxicas que conforman una combinación libre es muy baja e inestable puesto que está determinada por el uso arbitrario que de ellas hace el hablante (Navajas, 2007: 16).

Conclusión

El mundo actual utilizamos miles de las unidades fraseologicas por eso como yo estoy aprendiendo el español tengo que saber la significación o definición de ellos. Este trabajo se ha centrado en el ámbito de la fraseología y el argot español con el propósito de proponer una muestra de las unidades fraseológicas argóticas.

Primero, hemos delimitado el término fraseología y sus orígenes en la antigua . El objeto principal de la fraseología es la unidad fraseológica – se trata de las combinaciones de palabras con alto grado de fijación, formadas por dos o más palabras, se caracterizan por su estructura compleja, la estabilidad y la presencia en su estructura de anomalías léxicas o gramaticales. En la lingüística española tropezamos con un sistema terminológico heterogéneo pero nosotros sostenemos la denominación *unidad fraseológica*. En el siguiente capítulo describimos más detalladamente las características principales de la unidad fraseológica – institucionalización, frecuencia, fijación, variación e idiomatidad. Igual las teorías de los estudiosos no son unitarias. Presenté las concepciones de los autores más conocidos (Julio Casares, Gloria Corpas Pastor, Eugenio Coseriu, A. M. Tristá Pérez y Leonor Ruiz Gurillo). Más adelante seguí la clasificación de Gloria Corpas Pastor.

Enseñanza de expresiones claves – unidades fraseológicas y enunciados monolíticos institucionalizados – en un programa de español como segunda lengua (L2) o como lengua extranjera (LE), podemos decir que es posible - e indispensable - enseñarlas desde los primeros niveles tanto para educación presencial, semi presencial o a distancia debido a su indiscutible valor en el intercambio diario de los hablantes. Exponerlas realzadas en un contexto de diálogos situacionales, además de presentarlas en un segundo recuadro sintetizado, hará notar su uso práctico y su importancia al mismo tiempo que facilitará el estudio de los alumnos. Grabaciones y variados ejercicios posteriores a su presentación permitirán reforzar su adquisición.

Finalmente, la creación de diálogos propios de los alumnos los llevará, en forma natural, a aplicar las UF en su conversación habitual.

Segundo, Casares es el primer gramático que, de manera deliberada, lleva a cabo una taxonomía de las UFS. Para él, las locuciones –con sus diferentes tipos– deben separarse de las frases proverbiales –y otras fórmulas de uso coloquial– y de

los refranes –la otra clase que junto a las frases proverbiales es englobada como fórmula pluriverbal.

Así mismo, el criterio principal que motiva al académico para llevar a cabo su análisis es de carácter fraseográfico (Universidad de Alicante Ne 16, 2002)

sea, para clarificar unos cuantos aspectos que, en cuanto al componente fraseológico de la lengua, muestran vaguedad gramatical, es decir, que no concretan adecuadamente la función o la clase gramatical a la que pertenece la UF. Por

ello, postula acabar con los términos frase, expresión, giro, modo para denominar a los sintagmas compuestos en los diccionarios. Con el mismo afón práctico ofrece algunas abreviaturas para la correcta secualización de las locuciones en los diccionarios.

El análisis de las unidades fraseológicas de español y uzbeko en mi tesis admite que los estudiantes que estudian las unidades fraseológicas se una información útil para aprenderlo.

BIBLIOGRAFÍA

BUZEK, I. «*Los diccionarios de caló en los siglos XX. y XXI.*», *Studia Romanística*, 8, 2008, págs. 51-60.

CALERO, F. A. «*Diccionario y subjetividad: el tratamiento lexicográfico del vocabulario sexual*», *Jornadas de lingüística VI.*, 2002, págs. 13-64.

CARBONELL, B. D. *Gran diccionario del argot. El sohez*, Barcelona: Larousse, 2000.

CARBONELL, B. D. *Diccionario sohez de uso del español cotidiano*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 2007.

CORPAS, P. G. *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos, 1996.

DUBSKÝ, Josef. *Velký španělsko-český slovník: A-H*. 2a ed., Tomo I. Praha: Academia, 1993.

DUBSKÝ, Josef. *Velký španělsko-český slovník: I-Z*. 2a ed., Tomo II. Praha: Academia, 1993.

GÓMEZ TORREGO, L. *El léxico en el español actual: uso y norma*, Madrid: Arco Libros, 2000.

GUERRERO, R. G. *Neologismos en el español actual*, Madrid: Arco Libros, 1995.

GUTIÉRREZ CUADRADO, J. – PASCUAL RODRÍGUEZ, J. A. *Diccionario Salamanca de la lengua española*, Madrid: Santillana, 1996.

IGLESIAS, J. M. *Diccionario de argot español*, Madrid: Alianza, 2003.

KARLÍK, P. – NEKULA, M. – PLESKALOVÁ, J. *Encyklopedický slovník češtiny*, Praha: NLK, 2002.

LEÓN, V. *Diccionario de argot español y lenguaje popular*, Madrid: Alianza, 1984.

MARTÍN, R. L. «*La jerga de los delincuentes: significado y características*», Anuario de lingüística hispánica, vol. IV., Universidad de Valladolid, 1989, págs. 221-240.

MARTÍNEZ MARÍN, J. «*Fraseología y diccionarios modernos del español*», Cuadernos de lingüística 14, Málaga, 1996, págs. 59-69.

MARTÍNEZ MARÍN, J. «*Fraseología y pragmática (con especial referencia a la lengua española)*», Cuadernos de lingüística 14, Málaga, 1996, págs. 101-107.

MARTÍNEZ MARÍN, J. «*Las expresiones fijas en español: aspectos morfofuncional y discursivo*», Cuadernos de lingüística 14, Málaga, 1996, págs. 87-107.

MOLINER, M. *Diccionario de uso del español: A-H.*, tomo I. Madrid: Gredos, 1999.

MOLINER, M. *Diccionario de uso del español: I-Z.*, tomo II. Madrid: Gredos, 1999.

OLIVER, J. M. *Diccionario de argot*, Madrid: Sena 1987.

RODRÍGUEZ, G. F. *Diccionario Gay-Lésbico: vocabulario general y argot de la homosexualidad*, Barcelona: Gredos, 2008.

RUIZ GURILLO, L. «*Una clasificación no directa de las unidades fraseológicas del español*», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol. 6, Madrid 1998, págs. 13-37.

RUIZ GURILLO, L. *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel, 1998.

RUIZ GURILLO, L. *Las locuciones en español actual*, Madrid: Arco Libros, 2001.

SANMARTÍN, J. *Diccionario de argot*, Madrid: Espasa, 2006.

SANMARTÍN, J. *Lenguaje y cultura marginal: El argot de la delincuencia*, Valencia, Cuadernos de filología, XXV., 1998.

SECO, M. *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: Santillana Ediciones, 2005.

SECO, M. - ANDRÉS, O. - RAMOS, G. *Diccionario del español actual: A-F.*, volumen I., Madrid: Santillana Ediciones, 1999.

SECO, M. - ANDRÉS, O. - RAMOS, G. *Diccionario del español actual: G-Z.*, volumen II., Madrid: Santillana Ediciones, 1999.

TRISTÁ PÉREZ, A. M. «*La fraseología y la fraseografía*», Estudios de fraseología y fraseografía del español actual, vol. 6, Madrid, 1998, págs. 297-305.

ULAŠIN, B. *Comparaciones y refranes en el español coloquial*, Filozofická fakulta Univerzity Komenského, 2002/2003. Diplomová práce.

VALERA, F. - KUBARTH, H. *Diccionario fraseológico del español moderno*, Gredos, Madrid, 1996.

ENLACES DE WEB:

SALILLAS, R. «*El delincuente español*»,
<<http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?Ref=2776>>

SANMARTÍN SÁEZ, J., «*Apuntes sobre lexicografía del argot español*»,
<<http://www.uned.es/sel/pdf/jul-dic-00/30-2-Sanmartin.PDF>>

ULAŠIN, B. «*Comparaciones y refranes en el español coloquial*»,

ALVAR EZQUERRA, M. (1995). Diccionario ideológico de la lengua española, Barcelona: Biblograf.

BELLO, A. (1981). Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. (edición de R. Trujillo). Sta. Cruz de Tenerife: Instituto Universitario de Lingüística Andrés Bello, Aula de Cultura de Tenerife, 297-299.

BRAE, XXIV, 1947, 169-191.

CASARES, J. (1921). Nuevo concepto del diccionario de la lengua, Madrid: Real Academia Española.

CASARES, J. (1942). Diccionario ideológico: de la palabra a la idea, de la idea a la palabra. Barcelona: Gustavo Gili.

CASARES, J. (1944). El idioma como instrumento y el diccionario como símbolo. Madrid: Gráficas Barragón, 73-86.

CASARES, J. (1950). Introducción a la lexicografía española. Madrid: CSIC, 1992.

CASARES, J. (1961a). Cosas del lenguaje. Madrid: Espasa-Calpe.

CASARES, J. (1961b). “De punta en blanco”, en El humorismo y otros ensayos, Obras completas, Madrid: Espasa-Calpe, 285-291.